

Oswaldo Barreneche y Andrés Bisso (comps.), *Ayer, hoy y mañana son contemporáneos. Tradiciones, leyes y proyectos en América Latina*. La Plata, Editorial de la UNLP, 2010. 506 páginas.

Por Juan Pablo Fasano

(UBA)



“La conciencia de la existencia de una temporalidad múltiple presente en cada una de las manifestaciones de nuestra sociedad y que anuda el pasado, el presente y el futuro en la cosmovisión de sus habitantes” (p. 12). Esta expresión, incluida en el libro aquí reseñado, sintetiza el nudo en que se cruzan las problemáticas que los compiladores de *Ayer, hoy y mañana con contemporáneos* se proponen abordar a través de sus páginas.

Articulado en tres partes (“Tradiciones”, “Leyes” y “Proyectos”), el libro reúne un conjunto de contribuciones diversas, tanto en términos temáticos como en los enfoques

propuestos y en los modos que aluden al tema mediante el cual los compiladores buscaron reunirlos.

La primer parte (“Tradiciones”) ofrece un conjunto de trabajos que apuntan, centralmente, a la reflexión sobre la construcción de relatos sobre el pasado argentino en distintas instancias. Los dos primeros abordan experiencias más remotas. Andrés Bisso y Javier Kraselsky analizan nudos y desplazamientos en los relatos de las “invasiones inglesas” construidos en el período posrevolucionario y en la década de 1940. En tanto Leandro García propone visitar un período relativamente marginado en los trabajos de historia del movimiento obrero y volver sobre el peso de la tradición sindicalista a comienzos de los años '30.

Los otros dos artículos remiten al pasado más reciente. Jeffrey Shumway pone en juego el entramado discursivo que ligó el discurso en torno a la repatriación de los restos de Juan Manuel de Rosas en 1990 y la estrategia política de indultos otorgados por Carlos S. Menem. Emmanuel Kahan, en tanto, analiza los cambios en los contenidos y estrategias de información y denuncia presentes en el periódico *Nueva Presencia* –y, consecuentemente, de un sector de la opinión en la colectividad judía argentina – durante la última dictadura militar.

En la segunda parte (“Leyes”), se reúnen trabajos que ofrecen un panorama de la situación de los estudios sobre la ley y la justicia. Ese efecto se logra no sólo por la diversidad temática - desde la persecución de la “vagancia” en la jurisprudencia de la Real Audiencia porteña hasta la creación y transformaciones de los fueros judiciales durante los siglos XIX y XX o el lugar de los peritos médicos en los procesos penales- sino también por los distintos ámbitos y las trayectorias que marcan la extracción de sus autores. Así, Agustín Casagrande, autor del estudio sobre la “vagancia” tardocolonial, proviene de las ciencias jurídicas, mientras que - en el ámbito de la historia - se reúnen trabajos de una estudiante avanzada (Betina Rivas), que analiza expedientes penales por violación y estupro en el Departamento Judicial del Sur a fines del siglo XIX; dos doctorandos como María Angélica Corva que analiza los cambios que llevan de la justicia corporativa de la tradición consular y la creación del fuero comercial en el marco de la codificación o Andrés Stagnaro quien estudia comparativamente el surgimiento de la justicia del trabajo en Argentina y Brasil, hasta el propio Osvaldo Barreneche, quien desde una trayectoria consolidada de investigación, presenta aquí una faceta poco conocida de las reformas policiales del peronismo en la provincia de Buenos Aires, con la creación de una justicia interna.

La tercera y última parte gira en torno a la circulación de distintos proyectos intelectuales en América Latina. Un conjunto de trabajos aluden al caso brasileño y a su comparación con el caso argentino. Yamila Kiriacópulos estudia el impacto del movimiento escolanovista en ambos países, mientras que Horacio O. Mosquera analiza disputas intelectuales sobre la identidad nacional brasileña y Horacio García Bossio revisa el impacto del pensamiento

socialcristiano en el desarrollismo brasileño. Otros trabajos se articulan en torno al problema de la construcción de redes intelectuales en lo que emerge como un espacio hispanoamericano durante la primera mitad del siglo XX. Andrea Pasquaré lo aborda en un momento temprano correspondiente al auge del modernismo y el impacto del '98 español. Ana González Neira y Leandro Sessa, abordan la puesta en marcha de los mecanismos de esas redes en los años '30 y '40 en torno a las “mesas rodantes” organizadas por la revista *Cuadernos Americanos* y la lucha antifascista en la experiencia de los exiliados apristas, respectivamente. Ese momento de diásporas y redes constituye, la referencia inicial de Ricardo Rivas sobre la difusión de los imaginarios sobre la democracia venezolana durante el último medio siglo.

Ayer hoy y mañana... no se presenta como el resultado de un proyecto colectivo previamente articulado. Resultado de la reunión de trabajos originalmente presentados en mestas temáticas en distintas jornadas y congresos, la labor de los compiladores ha logrado dar forma a la reunión de trabajos diversos, de modo que suponen tanto aportes a sus respectivos campos y como a las problemáticas que los articulan. Al mismo tiempo, el sello editorial, las trayectorias de quienes participan y la dedicatoria a la memoria de Carlos Mayo, le otorgan al libro tiene una fuerte impronta platense. En ese sentido - y sin reducir, por supuesto, ese ámbito a los participantes de esta colección - revela, sobre todo, la existencia de un ambiente historiográfico en movimiento.